



Vista de archivo de una de las zonas de vertido de residuos en Góngora.

JAVIER SESMA

Polémica entre Gobierno y oposición en la MCP por el cierre de Góngora

Independientes, Bildu, PSN y Geroa Bai apoyan prorrogar la vigencia del convenio que fija su clausura para 2023

C.A.M. Pamplona

El cierre del vertedero de Góngora, la instalación de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona

NA+ lo considera nulo al no haberlo aprobado antes y alerta de repercusiones en la planta de Imárcoain

en el Valle de Aranguren en la que se entierran del orden de 100.000 toneladas anuales de basura sin tratamiento previo, ha vuelto a abrir una nueva polémica entre el

gobierno de la entidad comarcal, formado desde hace un año por Independientes, EH Bildu, PSN y Geroa Bai, y la oposición de Navarra Suma. Las discrepancias se centran ahora en torno a la vigencia del acuerdo suscrito en 2008 y que fijaba para el 1 de enero de 2023 el inicio de la clausura de las instalaciones abiertas en 1992 en medio de la oposición vecinal.

El grupo de gobierno ha cerrado un acuerdo que amplía la vigencia

del convenio, que de acuerdo a un cambio legislativo hay que ampliar antes del 2 de octubre. No lo ve así Navarra Suma, el grupo con más apoyos pero en la oposición. Estima que este tipo de convenios, con un plazo de vigencia, quedaron extinguidos hace un año. Entienden por tanto los regionalistas, populares y Ciudadanos que el acuerdo es nulo y que podría tener consecuencias en el proyecto para nueva planta de tratamiento de residuos en el Valle de Elorz. Recuerdan que se eligió el emplazamiento basándose, entre otras cuestiones, en la fecha de cierre.

La polémica en torno al convenio se ha vivido en el seno de la Mancomunidad en las últimas semanas y no ha sido hasta ésta cuando se ha fijado una salida que tienen que aprobar las dos partes: la entidad comarcal y el Ayuntamiento de Aranguren, que también forma parte de la mancomunidad. Algunos técnicos advirtieron de la imposibilidad de aprobar una prórroga de la vigencia del convenio de 2008. El equipo de gobierno encargó un informe al despacho Beaumont Aristu, que ya en primavera hizo otro para descartar la petición de un ingeniero y del Ayuntamiento de Noáin (Valle de Elorz) de prorrogar la vida útil del vertedero. La firma, además, ha asesorado al Ayuntamiento de Aranguren en pleitos como el proyecto de biometanización y compostaje que acabó anulado por los tribunales y que hubiera obligado a la clausura de la planta de tratamiento de envases.

Sobre ese informe se ha fraguado el acuerdo que respaldan en la mancomunidad Independientes, EH Bildu, el PSN (que justo hace un año, cuando se negociaba la presidencia de la MCP llegó a decir que había que estudiar el mantenimiento del vertedero) y Geroa Bai. Y ante este acuerdo, que se debatirá el lunes, Navarra Suma alerta de posibles irregularidades en la ampliación del convenio al basarse en informes externos.

Aranguren acuerda mantener el cierre en 2022

• **Candidatura Popular, NA+ y PSN apoyan el acuerdo que ahora debe ratificar la permanente y EH Bildu lo rechaza**

C.A.M. Mutilva

El acuerdo que permite prorrogar la vigencia del convenio sobre el cierre de Góngora y elaborar un nuevo que mantenga las condiciones del de 2008 se adoptó ayer ya en Aranguren. A la espera de que sea ratificado por la Mancomunidad de la comarca de Pamplona, en el pleno municipal recibió el apoyo de la Candidatura Popular (11), Navarra Suma (4) y el PSN (1) y el voto en contra de EH Bildu (1).

El acuerdo se votó en una sesión urgente y extraordinaria convocada un día antes por el alcalde, Manuel Romero (CP). El edil defendió que el acuerdo permite asegurar el cierre y clausura del vertedero y seguir con los planes para el tratamiento de residuos de la comarca de Pamplona del equipo de gobierno de la Mancomunidad, del que forma parte. Valoró que se haga en un plazo máximo de cuatro años, cuando se ponga en marcha el nuevo centro y que no quede como zona de vertido para los residuos tratados. El acuerdo en Aranguren fue diferente al que se presupone en la Mancomunidad. En Aranguren Bildu votó en contra y acusó al alcalde de no trabajar para el cierre del vertedero. NA+ lo apoyó, frente a las advertencias del grupo comarcal.

Burlada pregunta al Gobierno por las listas de espera de su centro de salud

Desde el Ayuntamiento han mostrado preocupación por una situación agravada por el coronavirus

M.MUNÁRRIZ Pamplona

“No te dan cita o para mucho más tarde”, “apenas pueden coger el teléfono”, “sólo están para casos graves”. Estas son algunas de las quejas que se repiten entre los vecinos de Burlada por la atención que se presta desde su centro de salud. Un malestar que ha llegado al pleno cuando grupos como PSN o EH Bildu han mostrado su preocupación. Según llegó a decir Joseba Ginés, edil de la formación abertzale, tras el último consejo de

Salud del municipio que preside la edil de Navarra Suma Ana Monreal se tiene miedo a que llegue a colapsar.

El problema es que dentro de la plantilla formada por 13 facultativos, hay dos bajas y una excedencia sin cubrir. De estos 13 profesionales, 10 se ocupan de la Atención Primaria de adultos en turnos de mañana y tarde, y los otros tres son pediatras. El centro está abierto de 8 a 20 horas, con siete médicos en turno de mañana de 8 a 15.20 y tres por la tarde de 12.40 a 20 horas.

Ahora, se está a la espera del 1 de octubre cuando se produzcan los reajustes en las plantillas de la red de los centros de salud. Mientras, el Ayuntamiento de Burlada ya se ha puesto en contacto con el departamento de Salud, en concreto con la ge-



Entrada al centro de salud de Burlada.

ARCHIVO

rencia de Atención Primaria, para transmitirle su preocupación por estas listas de espera.

Plantilla reducida

El panorama pudiera ser el de cualquier otro centro de salud

de Navarra saturado por el coronavirus y que, por tanto, debe priorizar a los pacientes y postergar la atención a aquellos con patologías menos graves. De hecho, es frecuente escuchar -o ver en redes sociales- a personas

que comentan que se les ha derivado directamente a Urgencias.

Pero en Burlada, critican desde el municipio, la respuesta aún ha sido peor porque se partía de una plantilla recortada. De hecho, en agosto de 2013, hubo una concentración en la localidad para protestar contra la decisión de Salud de quitar al centro a un médico y una enfermera que estaban en reducción de jornada.

La dirección del centro manifestó entonces que los cupos (el número de pacientes) de este profesional había que repartirlos entre el resto de compañeros. Y los cálculos fueron que de 1.600 se pasaba a 1.650. Pero desde el servicio médico de Burlada se replicó que -como ahora ha ocurrido- en caso de bajas o vacaciones se podría llegar a los 1.800. “Una cifra propia de países en vías de desarrollo”, criticaron.

También le recordaron al Ejecutivo foral que la Organización Mundial de la Salud recomendaba una media de entre 1.300 y 1.400 pacientes por médico. Y finalmente indicaban que era la primera vez que se había producido una reducción de personal sanitario sin que hubiera una disminución de su población.